

Dr. Santiago Rossi (1971-2024)

**Una corta vida, pero una larga
trayectoria**



Uno recuerda con aprecio a sus Maestros brillantes, pero con gratitud a aquellos que tocaron nuestros sentimientos.

Carl Gustav Jung, médico psiquiatra y psicólogo (1875-1961)

Se podrían resumir los logros académicos de Santiago en las siguientes líneas:

Diploma de Honor en la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador.

Exresidente De Diagnóstico por Imágenes del Hospital de Clínicas, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

Especialista en Diagnóstico por Imágenes, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

Fellow de Radiología Torácica, Universidad de Duke, Estados Unidos de Norteamérica.

Director Médico del Centro de Diagnóstico Rossi.

Jefe de Imágenes del Hospital Cetrángolo.

Profesor de la Fundación Universitaria de la Universidad Favaloro y Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Radiología del Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina, UBA.

Miembro del Consejo Editorial del Journal of Thoracic Radiology.

Revisor de las publicaciones American Journal of Radiology y Radiographics. Coautor del libro Casos clínicos en Medicina Respiratoria.

Director de la Conferencia Internacional sobre Avances en EPOC.

Disertante en Congresos Internacionales, Nacionales y Provinciales.

Miembro de la Asociación Argentina de Medicina Respiratoria, Radiology Society of North America (RSNA) y de la American Roentgen Ray Society (ARRS).

Publicó en las más importantes revistas internacionales de su especialidad.

Pero en estas palabras de homenaje y despedida queremos resaltar al ser humano excepcional que fue y destacar sus cualidades en su personalidad.

Santiago siempre nos sorprendió por su voluntad de aprender, de enseñar y de compartir. Fue un apasionado de la Medicina y de la vida. Disfrutaba compartir su conocimiento. Entre nosotros sabíamos que había un antes y un después de la aparición de Santiago en la radiología torácica. Tenía una perspectiva no solo formal de las imágenes, sino fisiopatológica y clínica. Nos transmitió su amor profundo por las imágenes respiratorias, su ambición por acercarse al diagnóstico preciso. Siempre presente para ofrecer su opinión, que nunca era una opinión de compromiso. Lo apasionaban la tecnología, los avances científicos y los desarrollos en inteligencia artificial. Esa búsqueda de la precisión la aplicó a su empresa y a cada ámbito donde desplegó su saber.

Hace unos diez años, organizamos un Ateneo mensual en el Centro Rossi, con colegas del Hospital de Clínicas, del Ferrer, del Cetrángolo, del Garrahan, del Ramos Mejía. Ese evento sucedía los jueves por la noche y cada uno era una fiesta de aprendizaje, a la que asistían un promedio de ochenta profesionales y en los que discutíamos casos complejos en un ambiente de cordialidad y de entusiasmo, ambiente al que Santiago infundía siempre una dosis equilibrada de sabiduría y humor.

Su aporte generoso a la Conferencia Internacional sobre Avances en EPOC, con sus ideas y su predisposición, permitió el crecimiento de un clásico de nuestra asociación. También fue parte del proyecto más ambicioso de la AAMR: el estudio EPOC.AR sobre prevalencia de EPOC en las principales seis ciudades de la Argentina. Nos sugirió incluir en el protocolo la realización de tomografías, algo que nunca se había realizado en ningún estudio epidemiológico de esa magnitud en EPOC.

Fue un partícipe esencial de la época en que las imágenes se fueron transformando en una herramienta diagnóstica de gran relevancia en patología respiratoria. Su luz transformadora, excedió nuestras fronteras y se expandió por toda Latinoamérica.

Su legado se puede resumir en haber ejercido nuestra profesión con solidaridad en el conocimiento, pasión por la docencia, compromiso con el enfermo, humildad en el saber.

Fue un excelente profesional, excelente persona, excelente amigo y excelente compañero, dedicado, preocupado por cada uno de nosotros, en cada momento de nuestras vidas. Conocer a Santiago nos hizo mejores, como personas, como colegas, como amigos.

¡Querido Santiago, muchas gracias por el regalo de tu amistad y tu legado!

Colodenco, Daniel; Giugno, Eduardo; Sívori, Martín [®]